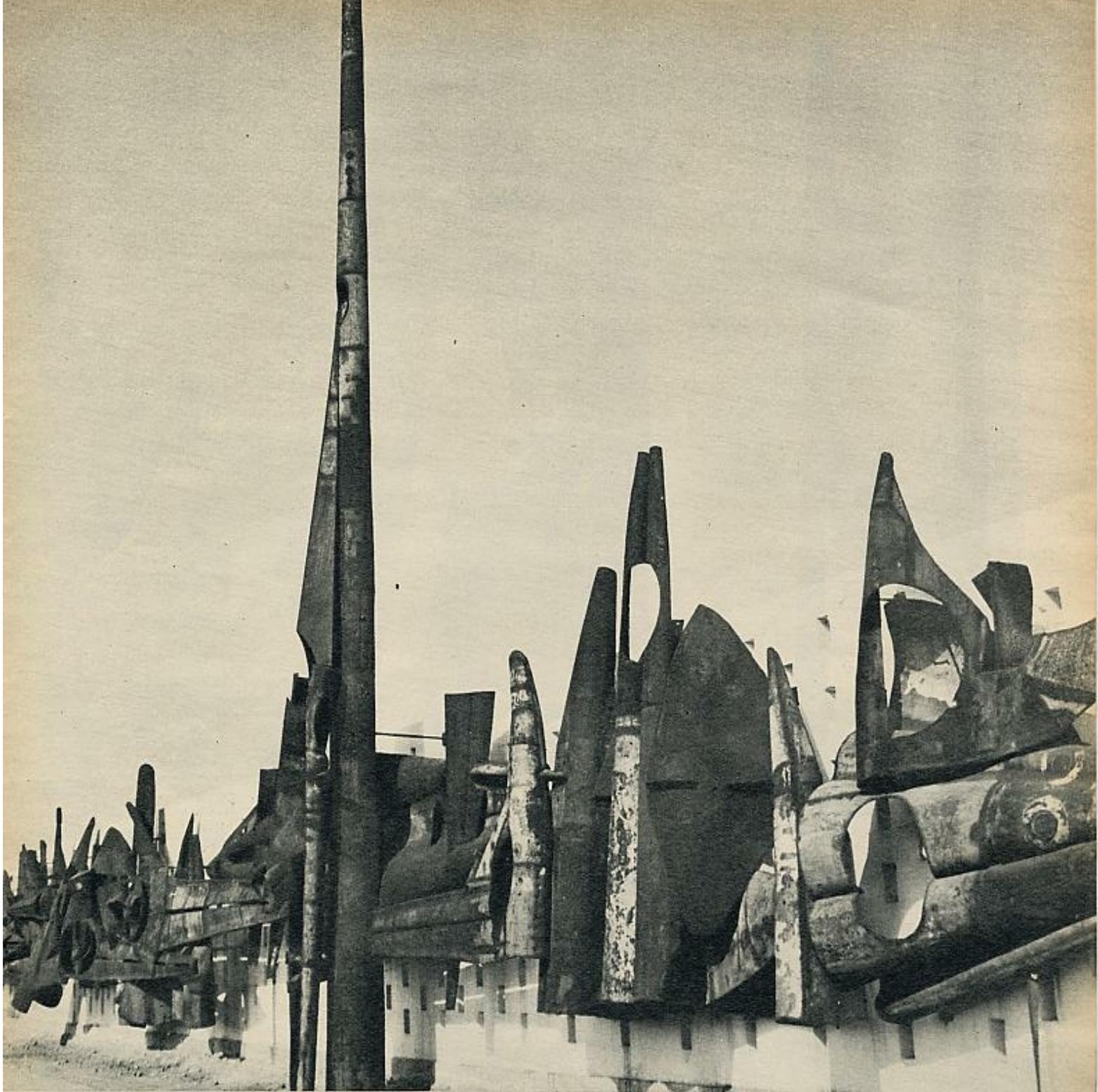


EN BARCELONA

**EL ARTE
ABSTRACTO
SALE A LA
CALLE**





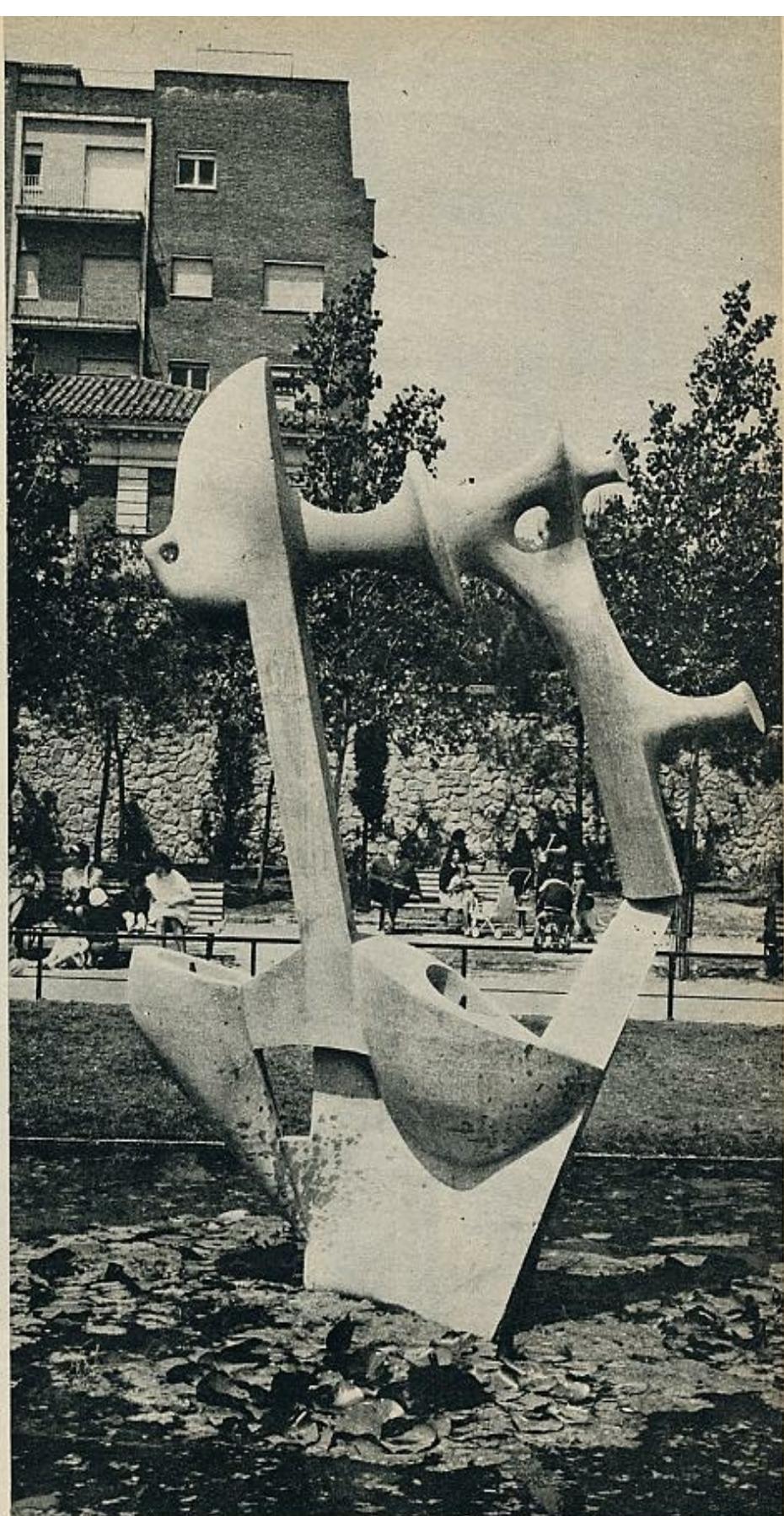
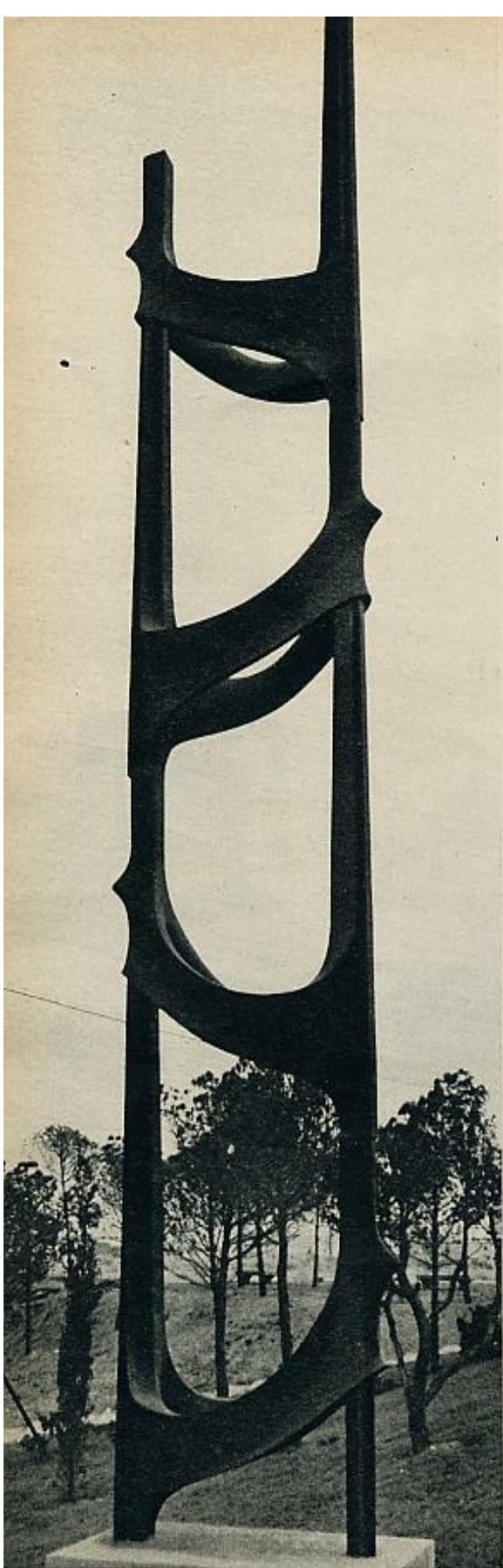
Barcelona ha demostrado ser la ciudad más receptiva para las nuevas corrientes artísticas. El arte abstracto ya ha conquistado sus calles. He aquí, a la izquierda, «Evocación Marinera», obra de José María Subirachs, y, a la derecha, «Sideroploide», de Aulestia. Esta última escultura ha sido instalada a la entrada del puerto.



AN pasado los tiempos en que toda manifestación artística que representase una aportación nueva era recibida con desdén por el gran público, cuando no con animosidad e incluso con escándalo. La energía con que se la rechazaba tenía para muchos artistas el valor de un revulsivo. Ello permitió que, contra viento y marea, las nuevas escuelas se tonificaran y adquirieran una vitalidad desbordante, terminando por imponerse definitivamente hasta en las zonas más reacias a la admisión de su validez.

Barcelona ha sido siempre, entre las ciudades españolas, la más receptiva para los nuevos movimientos estéticos. No debe de extrañarnos, pues, que haya sido en la capital catalana donde con más facilidad ha cedido el anquilosado frente academicista. Como ejemplo reciente se nos ofrece la gran corriente escultórica abstracta que ha empezado a invadir muchas de sus calles. Contra las normas tradicionales, se alzan aquí y allá, como un desafío, las modernas formas, realizadas con materiales insólitos, entre ellos la chatarra. Así ha sido compuesto, por ejemplo, el monumento titulado «Sideroploide», original de Aulestia y construido con hierro proveniente de barcos des-

SIGUE



Las nuevas escuelas artísticas ya se han impuesto definitivamente, arrinconando al academicismo. De izquierda a derecha vemos «Homenaje al trabajo», de Serra;

guazados. Se encuentra adosado al rompeolas de la entrada del puerto y mide sesenta metros, siendo su peso de cien toneladas.

El tema marinero se repite en otros puntos de la ciudad. En el barrio de pescadores de la Barceloneta se eleva la «Evocación Marinera»: esta fue la primera escultura aparecida en la ciudad condal y su inau-

guración dio lugar a reñidas polémicas. Es original de José María Subirachs.

En medio de un estanque de la barriada de Mombau ha sido instalada una obra de Marcelo Martí, de formas duras y cortadas. A la entrada de Barcelona por la carretera de Ribas se puede observar otra



«Fuente», de Angel Ferrant, en la plaza de Fernando Casablanca, y, por último, una obra de Marcelo Martí, de formas duras y cortadas, instalada en la barriada de Mombau.

escultura no figurativa; «Homenaje al trabajo». Su autor es el artista Eudaldo Serra. Finalmente, en la plaza de Fernando Casablanca existe una fuente, obra de Angel Ferrant, cuya concepción se ajusta asimismo a las más recientes tendencias.

La escultura abstracta ya ha ganado la calle. Las primeras reac-

ciones de violento desagrado han sido desplazadas por una aprobación casi unánime. Los partidarios de las viejas formas artísticas deberán resignarse ante el reconocimiento popular del valor de lo nuevo, fenómeno que ya resulta inevitable.

(Fotos FIEL)